



# Presentación del libro "Más allá de mi yo"

Como se había anunciado, el jueves último se efectuó en la sede del Instituto Israelita de Cultura la presentación del libro de poesía "Más allá de mi yo", del que es autor el Dr. Jaime Motlis, filósofo radicado en Israel.

Ante una numerosa concurrencia se dio comienzo al acto con las palabras del Embajador de Israel, señor Pinchas Avish, quien en una impresionante disertación se refirió al valor poético de la obra.

El conocido escritor señor Enrique Neiman hizo la presentación del libro en un trabajo muy enjundioso que publicamos en esta edición.

La señora Perla Aron en forma muy brillante dio lectura a varios poemas que concitaron la atención y emocionaron a los asistentes.

Finalmente el Dr. Jaime Motlis agradeció los comentarios emitidos por el señor Embajador y el escritor señor Neiman, como asimismo a la invitadora señora Perla Aron por la lectura de sus poemas.

La presidenta del instituto señora Tota de Colleff puso término a este acto agradeciendo la asistencia de los concurrentes entre los cuales se encontraba el presidente del instituto señor Manuel Montt Balmaceda, rector de la Universidad Diego Portales.

## Presentando a Jaime Motlis

En el devenir del mundo, entre los pueblos que lo habitan, suelen producirse situaciones similares y en ocasiones emergen etapas distintas. Estenderán incertidumbre, lo captan historiadores, filósofos, mitólogos y, además, escritores, estos últimos utilizando la prosa o el verso. Son quienes que surgen del acercamiento del medio en que viven o se encuentran.

Afirmar por alto, que los poetas son —a lo mejor ellos mismos han sido artífices de la propaganda que les cibe autoras— seres poseedores de un alma receptiva, con mayor intensidad, de risas y alegrías que se arrastran en la existencia del hombre. No me convence tal assertión. Aseguro a ratos, que un poeta puede expresar su pensamiento en términos más elegantes, balando sus versos en rimas, metáforas, sonetos y estilos que logre alcanzar; si es dueño de un vocabulario tolerable.

Después llega la crítica, que también posee honores no siempre admisibles para todo lector. Menos para el poeta.

Son aperturas divagadoras que latean en torno a la poesía, perogrulladas a simple vista, en tono simpleto querer decir que me estoy poniendo el parche antes de la herida, pues aviso sin consciente en el juicio del libro que presente. Los lectores, al confrontarse en vivo y en directo, cada cual emitirá para si su fallo, sobre el contenido de "Más allá de mi yo", un libro que no es metafísico, como puede colegirse del título, obra llegada desde Israel en brazos de la grata presencia de Jaime Motlis, autor de hermosos temas en prosa, ahora deslizándose en el nuboso de las estrofas.

Es indudable la excesiva diferencial que fluye, que endala el trabajo de un trovador israelí, compostado casi constatá-hace un chileno. Pero se acrecienta la prestante, si en el autor se antojan las vivencias chilenas e israelíes. Esto afora en la obra que hoy tenemos. Constituyen las páginas un amanecer general que surge de ese libro entronizado a derritir naciones. Dentro conviven aforas y realidades, de sentimientos fortalecidos en ambos pueblos que, imaginó, ocupan escalones de honor, privilegiado, en las emociones de Jaime Motlis.

Permitámonos un intermezzo, para retroceder el ego que me agujerea. Me declaro culpable de haber publicado una veintena de libros. Involutariamente, para cumplir

un desafío, sólo uno de poesía. Incalculable la cantidad de obras que he comentado, no criticado, en la prensa de la Sexta Región y de cuando en vez, en revistas de otras zonas. Anoté más de cincuenta años de tarea periodística, para concluir en no concordar —generalizando— con lo que se denomina "poesía moderna".

Es una opinión a conciencia abierta. El examen de un poeta, si es que hay alguno en la sala, podrá certificar que me encantaría que se analizara mi poesía. Al menos, para discutir, discutirán, filosóficamente ha aprendido el lógico cambio que provocan los años. En este retigoso ensayo con Norrida, cuando dijo: "Nosotros, los de antes, ya no somos los mismos".

Así es, el tiempo y los hechos nos cambian. Y nos llevan a mudanzas, advirtiendo que el romanticismo se ha perdido en poesía, siempre generalizando, que de lado hay en la villa del Señor, rige la protesta, el uso de vocabularios rebuscados, ademáns, la imitación de poetas pasajeros. Los sendos bardos han echado al cañón la rima, la métrica, la belleza, estimando que la calidad verificadora es aquella que grita y debe learse con una encyclopédia, o un diccionario de síntomas, adorado al libro.

Asimismo, se supone que el lector tiene la obligación de interpretar, de adivinar, lo que el autor ha escrito. Y pobre de quien desprecia.

Dicéndole: Mira, estoy por creer que bromea una excentrica antípoda. Sin embargo en Chile, en alguna parte lo ha escrito, quien es jocadamente titulado de antípoda, no dudo en conceptualizar como maestro de sencillez profunda en poesía, un varón de ingenio supremo, exigiendo sus verdades con tanto humor, aún en aquellas burlas, tal vez rudas, pero de fogueada imaginación. Averiguando, un poeta buscado, a quienes leson con agrado sus estrofas.

No obstante, los vates de nuestro tiempo —lanzó el salvavidas a las excepcionales— claman porque escasamente los leen, que son discriminados, dicen, ni los comentan. En informe y volumen se quejan de incomprendido, se autorenditas, emiten declaraciones sugestionados en constituir el ombligo del mundo.

Con el debido y sincero respeto a las buenas pláticas, oso plantear que ellas tampoco lo hacen mal. Ni bien, agrego. Al margen de la poesía, en alteración lingüística, produce de la justa burla filosofía, no deben ser conocidas como "poetas". Se deslizan "poetas". Hasta en la profesión quieren quitártel el apelativo a los machos. Y

tan dulce que es, llamarlas "poetisa".

Sí, también edita un libro de poemas. Obtuvo comentarios benévolos. Solo faltó mi aprobación. Lejos estoy de catalogarme de trovador. Ni dejo de comprender cuánto triste me resta hacia la perfección proscrita. Me alegro. Jamás quisiera ser perfecto. Con esa perfetta me bautiza. Quién ha llegado a la cima de la perfección, se transforma en un ser sin esperanzas, cansante de horizontes, sin violenciar más pellizcos, por tropezar. Aquel que se ubica en la cumbre —unastopia por lo demás— debe cuidar el paso siguiente, ya que sólo le queda el caer.

Una presentación y he entrado en la tangente, planteando las ubicaciones destinadas a volar con el viento. Digoles que fue un parentesis, un arco colgadito, un deslizamiento literario del presentador, antes de entregar otras frases tan tiernas a "Más allá de mi yo", iniciativa poética de Jaime Motlis quien, con bálsam antípico ha seleccionado brevemente y dos poemas cortos, caminando por el amor, el pacifismo, mil adelante a la nostalgia por la chileña, su patria natal, mostrando el coranón familiar.

Es un poemario atractivo, construido, verso tras verso, con hermosuras humanísticas, conversando en lenguaje amistoso al lector sensible. Escribe y se le entiende, se comprende plenamente el mensaje fraternal que entrega. Es un amigo que busca y coordina amistad en Hammash. Pienso conectarse con nosotros, un suamismo se retrotrae a la juventud, llevándose luego al entorno de un Eretz Israel avivando, dentro de la problemática suficiente que no cesó de inquietar desde el punto independista. Es poeta que vive y se consume, trabaja y no sin escapar del mandarán ruído que empape el rodar de nuestra tierra.

En los poemas de Motlis he topado al artista. Con sus manos y mente crea sin instar. Naucapto influencias. Algunas expreso puede hallarlas. Yo no. No pienso tanto del gran poeta heleno Juan Baudelaire. Ni de la vieja Alemania retoma el judío Enrique Heine. Tampoco asoma el chileno Pablo Neruda, meritorio Nobel, glorificado hasta por personas que nunca lo han leído. Menos palpo el modus operandi del autor y sierno romancero señalado. Es él, nadie más, quien ahorita se observaciones e impresiones, en todo tranquilo, con moderada pausa, sin llegar a la vana ostentación.

En su arte hay labor consciente. No es honesto propenso a la jactancia. Quién no le agrada que mencione los merecimientos profesionales. Lo supongo, pues no alardea de sus títulos. Desconocerán visitantes perge-

ñinos le han entregado illustres certificados universitarios. Si que son varios. Hasta llegó a pensar que los alabores le rebatían. Por eso voy midiendo mis palabras, no quiero molestarlo.

La flaneza que expresa su personalidad la conozco, neven sus libros editados en Chile, o en España, en Estados Unidos e Israel. Las obras más favoritas a menciona las iguales, no se han colocado ante mis ojos. Diría de su sociólogo, más me pareció que era un varón trascendido leyendo "Las guerras de Jaime Motlis", un teatro novela, americano, pese al realismo confrontacional, duro éste e intensamente, del personaje, su propio yo, en períodos belicos en el país constantemente acusado, en el drama de amar el shalom y obligado a luchar. Un conmovedor que enfoca el elevado de padres y juventud, involucrados en el complejo oficio de sobrevivir. Todo lo narra Jaime envuelto en el hábito que se despride de un buen escritor, que sabe lamentarse sin provocar conmiseración.

Me parece que soy poco disciplinado. Consecuentemente, retomo el hilo en las poesías que esta tarde hacen su estreno en la sociedad literaria chilena. En estas burbujas chipotanas en que Motlis describe su raza, nos habla del espíritu, de la nevada cordillera andina, pasa por el Parque Costanera, sabores empanados y no se hace el queje al timbal. Y se pasa, entreteniendo, al acontecer en aquel Medio Oriente convulsionado, que devoran invadirlo en el Masa Orient, para felicidad de todos los pueblos que allí moran y sufran.

Jaime Motlis, en su vivencia terrenal, mantiene ahíertos exhaustivamente, dos caminos. No me atrevo a discriminar que Ciencia y Literatura ensamblan cada cual por su lado. Poesía y atlas investigador. Bellorra subjetiva y consuelo para los adelños aquejados de poesar un motor orgánico en falencia. Sin embargo, cuando una mano experta manejó su apóstol, la inteligencia, la constancia y se pone salte adelante, con el propósito de cubrir dos o más trinchos, el resultado es positivo. Esco escribe con el poder creativo de Motlis, este chileno israelita que hoy nos ha traído el regalo de un exquisito rosario de poemas.

Me place que el activo Instituto Chileno-Barceló de Cultura me haya permitido bosquejar esta presentación. Es un segundo grado obsequio relacionado con Israel, que en el presente semestre recibo. Hace pocas semanas mi pueblo, San Fernando, se ha bermurado con Afafá en solemne acto oficial. Un successo de honda emotividad, sin embargo, carece de importancia para los periódicos metropolitanos. Lo entiendo. Los tragedias rinden más. Y agrega, tímido nuncio, el para un párrafo escondido, en los seminarios de la colectividad de Santiago.

Valiosa es la poesía de Motlis. Podrá ratificar mi concepto el selecto público invitado, al escuchar en la calida interpretativa de Perla Aron, un poema de estratos que en "Más allá de mi yo" aparecen.

No es primera vez que subostra la presentación de un libro. Advierte, si, que hay una diferencia. Antes he conocido, aveces amistosamente, al autor. Es cambio, hoy he llegado desde Colchagua para estrenar por primera vez, la mano de Jaime y ver su rostro, que no conozco ni siquiera fotograficamente. Creíame, entonces, que no vueltas intereses creados y mis recomendación para que conozcan integralmente el libro, en síntesis.

Enrique Neiman

*La Palabra heredada*

7 de octubre, 1994 15

## Presentación del libro "Más allá de mi yo" [artículo] Enrique Neiman.

**AUTORÍA**

Neiman, Enrique, 1920-2004

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1994

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Presentación del libro "Más allá de mi yo" [artículo] Enrique Neiman.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)